PROCESO: EJECUTIVO SINGULAR
NUMERO: 500014003008-2018-00285-00
DEMANDANTE: JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA
DEMANDADO: JOSE FERNEY AGUDELO MOLANO
MIREYA MOLANO MIRABAL

1

JUZGADO OCTAVO CIVIL MUNICIPAL

Villavicencio Meta, septiembre veintisiete (27) de dos mil veintidós (2022)

ASUNTO:

Se procede a proferir el fallo que define la instancia en el presente asunto de JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA contra JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO y MIREYA MOLANO MIRABAL.

ANTECEDENTES:

JOSE JULIAN ALEJO MANCERA, a través de apoderado judicial, inicio demanda ejecutiva singular contra JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO y/o MIREYA MOLANO MIRABAL, pretendiendo se les ordene pagar la suma de \$ 70.000.000.00 por concepto de la obligación contenida en la letra de cambio base de ejecución, junto con los intereses comerciales moratorios desde el 3 de diciembre de 2017, hasta el momento que se efectúe el pago total de la obligación y se condene a los demandados al pago de las costas y gastos del proceso.

Las súplicas se apoyan, en síntesis, en que JULIO FERNENY AGUDELO MOLANO Y MIREYA MOLANO MIRABAL, giraron a la orden de JOSE JULIAN ALEJO MANCERA la letra de cambio por la suma de \$ 70.000.000, el 3 de julio de 2017. Los mismos aceptaron incondicional e individualmente pagar dicha suma de dinero.

Agrega que en la letra de cambio no se especificó la tasa de interés de plazo ni moratorio.

El plazo se halla vencido y los demandados no han cancelado ni el capital ni los intereses comerciales a pesar de los requerimientos efectuados y renunciaron para la presentación, el pago y los avisos de rechazo del título valor, conteniendo dicho documento una obligación clara, expresa y exigible a su cargo.

Itera que es tenedor legítimo de la letra de cambio base del recaudo.

El mandamiento de pago fue librado en la forma solicitada, el 19 de septiembre de 2018 contra JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO y/o MIREYA MOLANO MIRABAL, quienes fueron notificados personalmente a través de su apoderado judicial, habiendo interpuesto recurso de reposición en contra del mandamiento de pago y contestado la demanda oponiéndose a las pretensiones y proponiendo excepciones de mérito:

Para el demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO:

AUSENCIA DE LOS REQUISITOS LEGALES DE LOS TITULOS VALORES EN DEMANDA, COBRO DE LO NO DEBIDO, ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA, FRAUDE PROCESAL, AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS PROPIOS DEL TITULO EJECUTIVO, MALA FE DEL TENEDOR DEL TITULO VALOR, TACHA DE FALSEDAD Y LA GENERICA.

La demandada MIREYA MOLANO MIRABAL, se propusieron las mismas excepciones con iguales o idénticos argumentos, adicionándolas con las excepciones de fondo

PROCESO: EJECUTIVO SINGULAR
NUMERO: 500014003008-2018-00285-00
DEMANDANTE: JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA
DEMANDADO: JOSE FERNEY AGUDELO MOLANO
MIREYA MOLANO MIRABAL

2

INEXISTENCIA DEL DEMANDADO MIREYA MOLANO-FALTA DE LEGITIMACION POR PASIVA DE LA SEÑORA MIREYA MOLANO MIRABAL.

Resuelto el recurso el cual fue desfavorable a la parte demandada, se corrió traslado de las excepciones de mérito.

Durante el traslado de las excepciones a la parte demandante señaló que se ratifica de lo expuesto y que forma parte del expediente, toda vez que ya se habían contestado en su debida oportunidad, por lo que solicita despachar desfavorablemente la mismas y continuar el trámite procesal.

Seguidamente en auto del 4 de febrero hogaño se citó a audiencia inicial, practicada el 6 de abril pasado, se surtieron las etapas consagradas en el art. 372 del C.G. del Proceso y se citó a audiencia de instrucción y juzgamiento, la que concluyó el pasado 21 de septiembre del año que avanza con alegatos de conclusión, encontrándose el proceso para emitir el fallo que en derecho corresponda.

CONSIDERACIONES:

Se satisfacen a plenitud los presupuestos jurídicos procesales requeridos por la ley adjetiva para la correcta conformación del litigio, ya que se cuenta con una demanda correctamente formulada; con la capacidad de las partes para obligarse por sí mismas, para comparecer al proceso y ostentar el juzgador la competencia para dirimir el conflicto. Tampoco se observa vicio alguno capaz de engendrar nulidad de lo actuado y que deba ser decretado previamente.

Como es bien sabido, la finalidad de los procesos de ejecución es la satisfacción coactiva del crédito aún en contra de la voluntad del deudor y a costa de sus bienes. Sin embargo, el demandado puede defenderse de la ejecución por medio de las excepciones, con lo cual se abre el debate para infirmar la pretensión, ya que el título puede ser nulo o no prestar mérito ejecutivo, o bien que la obligación no ha nacido, o ha sido extinguida por algún medio legal.

El aspecto central de todos los procesos de ejecución, sin excepción alguna, se encuentra establecido en el art. 422 del C. G.P., que en forma categórica y por demás, obligatoria exige que con la demanda compulsiva se allegue documento apto al fin pretendido, o sea idóneo para la ejecución.

De ahí que el juzgador, al encontrarse de frente con el documento aportado como venero de ejecución, debe examinar si esos presupuestos se cumplen en él, pues la ausencia de siquiera uno de ellos da al traste con el pedimento invocado en la demanda. En este evento se allegó como base de ejecución una letra de cambio debidamente diligenciada de la siguiente manera: Letra de cambio por valor de \$ 70.000.000, a cargo de JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, a favor de JOSE JULIAN ALEJO MANCERA, exigible el 3 de diciembre de 2017, la que en sentir del despacho no tiene reparo alguno respecto a los requisitos que deben contener para su ejecución, esto es: contiene una obligación clara, expresa y exigible.

Aunado a ello, constan en documento que proviene del deudor y constituye plena prueba en su contra, sin embargo, fue demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO y/o MIREYA MOLANO MIRABAL, conforme al escrito de demanda presentado en oportunidad.

En consideración a lo anterior, una vez presentada la letra para su cobro, previo el examen de rigor fue tenida como cimiento para librar el mandamiento de pago el día 19 de septiembre de 2018 en contra DE JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO Y MIREYA MOLANO MIRABAL.

Ahora bien, resulta indudable, que de conformidad con el régimen legal de las excepciones, particularmente de las denominadas de mérito o de fondo, doctrinal y jurisprudencialmente se ha indicado que para que una excepción de tal naturaleza pueda ser tenidas en cuenta por el Juzgador, no basta con enunciarlas al contestar la demanda, sino que tiene el deber no solo de alegar el hecho en que se funda sino además demostrarlo; lo relevante a tener en cuenta son las razones y los hechos en que se sustentan esos medios de defensa, sin importar la denominación que se les haya dado, porque el fin del juzgador es aplicar justicia al caso debatido conforme a la extracción que de los hechos planteados pueda hacerse dentro de la normatividad de la conducta humana.

Al respecto el artículo 167 del C. de P. C., contempla que *“Incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persigan”*, de donde por mandamiento expreso de la ley, se le impone la carga al demandado de probar los hechos constitutivos de sus excepciones.

Así las cosas y en consideración a las excepciones propuestas por el demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, que hizo consistir en AUSENCIA DE LOS REQUISITOS LEGALES DE LOS TITULOS VALORES EN DEMANDA; COBRO DE LO NO DEBIDO; ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA, FRAUDE PROCESAL; AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS PROPIOS DEL TITULO EJECUTIVO, MALA FE DEL TENEDOR DEL TITULO VALOR, TACHA DE FALSEDAD Y GENERICA, se procede al estudio de los medios exceptivos propuestos por el demandado.

La demandada MIREYA MOLANO MIRABAL, propuso como excepciones de mérito AUSENCIA DE LOS REQUISITOS LEGALES DE LOS TITULOS VALORES EN DEMANDA-AUSENCIA DE CARTA DE INSTRUCCIONES, AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS PROPIOS DEL TITULO EJECUTIVO, COBRO DE LO NO DEBIDO, ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA, FRAUDE PROCESAL, MALA FE DEL TENEDOR DEL TITULO VALOR, TACHA DE FALSEDAD, INEXISTENCIA DEL DEMANDADO MIREYA MOLANO-FALTA DE LEGITIMACION POR PASIVA DE LA SEÑORA MIREYA MOLANO MIRABAL y la GENÉRICA.

Tenemos entonces que las excepciones propuestas por los demandados son las mismas con los mismos argumentos, excepto la de INEXISTENCIA DEL DEMANDADO MIREYA MOLANO-FALTA DE LEGITIMACION POR PASIVA DE LA SEÑORA MIREYA MOLANO MIRABAL, presentada por ésta, razón por la cual por técnica jurídica procedemos a su estudio delantadamente.

Se finca la misma indicando que por medio de la prueba grafológica MIREYA MOLANO MIRABAL no constituyo, avaló, aceptó, se obligó en ningún sentido, el contenido del título valor que hoy se pretende en demanda, tampoco aparece su nombre literalmente en el cuerpo de la letra.

Aduce que el togado que impetró la demanda no sabía si promover o no demanda contra dicha señora, quiso confundir al fallador al señalar que estaba dirigida contra

JOSE FERNEY AGUDELO Y/O MIREYA MOLANO MIRABAL, a punto de dejar que fuese el despacho quien así decidiera.

Señala que de acuerdo con el dictamen de grafología y documentológico que aporta, se halló que la “...la *signatura* que como MIREYA MOLANO MIRABAL con CC 21.201.821 *plasmada en la zona de aceptada de la letra de cambio por valor de \$ 70.000.000, elaborada en Villavicencio el 3 de julio de 2017, es una firma que no corresponde a la fuente caligráfica de la amanuense MIREYA MOILANO MIRABAL, razón técnica para determinar la falsedad que se fundamenta en que el mismo profesional luego de emplear métodos descritos en el informe y con la experiencia y acreditación plasmada en dicha pericia concluye: ... En suma no hay identidad en aspectos y sub-aspectos morfoestructurales y dinamoográficos tales como: Orden (disposición y distribución), dimensión (altura dilatación o extensión y proporción), versión (paralelismo gramático y versión angular; cohesión, orientación o dirección de las líneas, formas y continuidad, por lo que se puede afirmar que proceden de fuentes caligráficas distintas...*”

Además, que los grafismos contenidos en el diligenciamiento de la letra de cambio motivo de este análisis fueron elaborados por dos o más amanuenses y se usaron por lo menos dos elementos escritores, en consecuencia, hubo dos o tres momentos distintos en la elaboración.

Pues bien, para definir esta excepción obra como prueba en el infolio el titulo valor letra de cambio base del recaudo ejecutivo, los interrogatorios de parte de los demandados JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, MIREYA MOLANO MIRABAL, del demandante JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA, dictamen grafológico allegado por la demandada con la contestación de la demanda.

De la valoración conjunta de las citadas pruebas delantadamente hay que señalar que la excepción prospera por las siguientes razones:

1) De la simple ojeada de la letra se puede atisbar que la señora MIREYA MOLANO MIRABAL, no aparece mencionada en el titulo valor, como giradora, girada o aceptante; contrario a ello aparece, según los hechos primero y segundo de la demanda, como giradora y aceptante de la letra de cambio, pues allí figura, según el demandante, su firma estampada en el campo de ACEPTADA.

Ahora, cosa bien diferente es que dicha firma haya sido estampada de puño y letra de la demandada MIREYA MOLANO MIRABAL y para el efecto, hay que traer a colación el art. 793 del C. Co. que señala: “*el cobro de un título valor dará lugar al procedimiento ejecutivo, sin necesidad de reconocimiento de firmas*”, que no es otra cosa, que la presunción de autenticidad de los títulos valores.

A su turno el inciso segundo del art. 622 del CC.CO. nos enseña: “*Una firma puesta sobre un papel en blanco, entregado por el firmante para convertirlo en un título-valor, dará al tenedor el derecho de llenarlo. Para que el título, una vez completado, pueda hacerse valer contra cualquiera de los que en él han intervenido antes de completarse, deberá ser llenado estrictamente de acuerdo con la autorización dada para ello*”.

Sin embargo, como el demandado puede defenderse de la ejecución por medio de las excepciones, con lo cual se abre el debate para infirmar la pretensión, cosa que ocurre en este evento, pues afirma la demandada MIREYA MOLANO MIRABAL en su interrogatorio de parte, que no firmó el titulo valor, tampoco autorizó firmar dicho documento, pues no estaba en el país y no ha tenido negocios con el demandante.

En el interrogatorio de parte el demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, señaló sin miramiento alguno, que “la firma de mi mamá la llene yo, refiriéndose a la señora MIREYA MOLANO MIRABAL, no tuvo autorización de ella para firmar, lo hizo solo”; agrega que “...cuando le entregué el documento al demandante en ese momento iba con la letra oscura y la firma de mi mamá” (para el despacho impuesta por él). Pero además señala que la firma fue impuesta una vez él (refiriéndose a JOSE JULIAN ALEJO) me la devolvió. La firmó con una letra clara o intermedia, pues él requería que la firmara su papá o su mamá.

A pregunta del despacho al demandante JOSE JULIAN ALEJO en el interrogatorio de parte absuelto en audiencia, si él sabía que la firma que aparece en la letra de cambio era de MIREYA MOLANO MIRABAL, respondió que él le exigió (refiriéndose a JULIO FERNEY) que la firmará la mamá, no sabe si la firma es de ella.

Pero es el dictamen de grafología y documentológico que presenta la demandada con el escrito que contestó la demanda, el que corrobora diáfamanamente, (después del estudio de diferentes documentos reunidos para elaborar este tipo de prueba), que la firma que aparece en el título impresa en la zona de ACEPTADA no corresponde o no proviene de la fuente caligráfica de MIREYA MOLANO MIRABAL.

Así entonces, habiendo confesado el señor JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, que fue él quien impuso dicha firma, sin autorización de su señora madre y valoradas en su conjunto las pruebas obrantes en el proceso, no queda duda alguna al despacho que la señora MIREYA MOLANO MIRABAL no tiene por qué soportar las pretensiones de la demanda y como consecuencia de ello la excepción de falta de legitimación en la causa por pasiva, se abre paso.

Consecuencia de lo anterior, habrá de declararse terminado el proceso en su favor y disponer el levantamiento de las medidas cautelares que se hubieren pedido, decretado y practicado sobre sus bienes. Condenar en costas al ejecutante.

Aunado a que como la conducta confesada y desplegada por el señor JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, como lo advierte el señor apoderado de la parte actora en varios pasajes de la actuación y especialmente en los alegatos de conclusión, puede constituir infracciones a la ley penal, habrán de compulsarse las copias pertinentes para la Fiscalía General de la Nación, para que, de así considerarlo procedente, se inicien las investigaciones a que haya lugar.

Así las cosas, el despacho queda relevado del estudio de las demás excepciones que fueran propuestas por la señora MIREYA MOLANO MIRABAL y como consecuencia de ello, procedemos al estudio de las excepciones propuestas por don JULIO FERNEY ALEJO MANTILLA.

Al efecto propuso, la excepción que hizo consistir en AUSENCIA DE LOS REQUISITOS LEGALES DE LOS TITULOS VALORES EN DEMANDA; fincada en que el demandado se obligó a pagar \$ 30.000.000, se limitó a suscribir una letra en blanco, pero no firmó ni dió aceptación tácita ni presuntiva para llenar el título en lo que no fue llenado por los extremos deudor y acreedor.

Agrega que en dicho documento solo se plasmó la firma de JULIO FERNEY AGUDELO, pero la información de cuantía, el obligado cambiario, exigibilidad, forma

de pago e intereses moratorios, se guardó silencio, pues lo convenido era el pago del capital únicamente, sin embargo, sin autorización alguna se decide exigir el pago de sumas de dinero que no fueron objeto de obligación del demandado, por eso el demandante ha querido enriquecer su patrimonio injustamente, además de incluir otro demandado que nada tiene que ver en el asunto, pago de intereses de plazo y moratorios no convenidos.

Indica que el demandante motu proprio desprovisto de toda autorización y legalidad, no solo llena los espacios en blanco, sino que obliga al demandado al pago de sumas de dinero no adeudadas, demostrando la mala fe y temeridad de su actuar.

Aduce que los principios de necesidad, literalidad, autonomía no pululan en el asunto, puesto que, al modificarse los términos convenidos por las partes, la literalidad muta en la conveniencia y discrecionalidad del demandante.

Pues bien, se dijo anteriormente que de las excepciones lo que se debe probar son los hechos constitutivos de las mismas, razón por la cual en este evento, lo que se debe probar es que el demandante no atendió las instrucciones que dio el demandado JULIO FERNEY AGUDELO para llenar la letra de cambio, puesto que según los argumentos de la excepción, la misma fue llenada al arbitrio del demandante con sumas de dinero no pactadas, se incluyó un demandado que nada tiene que ver con el asunto, no se pactaron intereses de plazo y moratorios, en otros términos con espacios en blanco.

Para el efecto el art. 622 del C. Co. En lo pertinente señala: *“Si en el título se dejan espacios en blanco cualquier tenedor legítimo podrá llenarlos, conforme a las instrucciones del suscriptor que los haya dejado, antes de presentar el título para el ejercicio del derecho que en él se incorpora”*.

En lo atinente a falta de carta de autorización para llenar los espacios en blanco o carta de instrucciones, hemos de señalar que la superbancaria, Ofi. DB-057, ene, 13/75, dijo: *“Considera este Despacho necesario distinguir entre título valor con espacios en blanco y papel firmado en blanco y entregado para ser convertido en título valor; el primero debe entenderse que el título contiene por lo menos los requisitos que señala el art. 621 del C. Co., además de los exigidos para cada clase de título y, por tanto, los espacios en blanco solo pueden referirse a los requisitos o menciones cuya omisión suple la misma ley. En el segundo caso, el tenedor del papel en blanco puede convertirlo en título valor siguiendo estrictamente las autorizaciones dadas por el suscriptor sin que el código exija, que se llene dentro de un tiempo razonable. ...”*

La Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia ha dicho que la ausencia o inobservancia de las instrucciones impartidas para llenar los espacios en blanco dejados en un título valor no implica necesariamente su nulidad ni le resta merito ejecutivo.

Por su parte la Corte Constitucional respecto al tema en la sentencia T-968 de 2011, señaló: *“la carta de instrucciones puede constar en un documento escrito o de manera verbal, al no existir una norma que exija alguna formalidad.*

(...)

En conclusión, los títulos ejecutivos que se suscriban en blanco, pueden llenarse sus espacios conforme a la carta de instrucciones. No obstante, cuando el suscriptor del título alegue que no

se llenó de acuerdo a las instrucciones convenidas, recae en él la obligación de demostrar que el tenedor complementó los espacios en blanco de manera arbitraria y distinta a las condiciones que se pactaron”.

Allí mismo sostuvo: *“Para esta Sala de Revisión las razones que tuvieron los jueces constitucionales para conceder el amparo son válidas, por cuanto: (i) la carta de instrucciones no es imprescindible, ya que puede haber instrucciones verbales, o posteriores al acto de creación del título o, incluso implícitas, y, (ii) la ausencia de instrucciones o la discrepancia entre éstas y la manera como se llenó el título valor, no necesariamente le quitan mérito ejecutivo al mismo, sino que impone la necesidad de adecuarlo a lo que efectivamente las partes acordaron.*

(...)

Ahora bien, partiendo de las consideraciones generales de esta providencia, si bien el deudor se somete a suscribir una letra de cambio en blanco, sin que medie instrucciones por escrito para su diligenciamiento, lo cierto es que, cuando las partes acuerdan (i) el monto de la acreencia, (ii) los intereses que pactan y, (ii) la fecha de suscripción y de exigibilidad de la obligación, lo que en efecto están trazando son las instrucciones verbales para su diligenciamiento”.

A partir de lo expuesto, se puede decir que el título valor suscrito en blanco deberá ser diligenciado de acuerdo con las instrucciones escritas o verbales que acordaron las partes.

Descendiendo al caso concreto tenemos que no obra prueba en el expediente que de cuenta que el demandante JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA llenó los espacios en blanco que dice el demandado existían cuando firmó el título valor aquí ejecutado contrariando las instrucciones que le fueron entregadas para tal fin, entendiéndose que las mismas fueron verbales y no escritas; estaba a su cargo probar tales aseveraciones, en qué consistían dichas instrucciones (monto de la obligación, fecha de exigibilidad, forma de pago, persona o personas que podían avalar el título como giradores, etc.) y como no obra prueba alguna que se entregaron dichas instrucciones de manera verbal, la excepción no prospera.

La excepción de COBRO DE LO NO DEBIDO, argumentada en que se obligó a pagar solamente la suma de \$ 30.000.000, para lo cual firmó la letra en blanco que hoy constituye la fuente de la obligación injustamente cobrada, lo que constituye un cobro de lo no debido y raya en la órbita del fraude procesal, pues estaría usando la ley y el Juzgado para favorecer injusta e ilegalmente el pago de sumas de dinero creadas de la fantasía. Además, pretender cobrar capital e intereses, constituye claramente cobro de lo no debido.

Hemos de señalar que cuando hablamos de cobro de lo no debido, es porque entre las partes no ha existido ningún tipo de negocio, no ha existido ninguna negociación o acuerdo de voluntades, menos un título ejecutivo o título valor de donde se desprenda obligación alguna o se adeude dinero alguno.

Pero si existe un mutuo y se han hecho pagos parciales o abonos a la obligación, se han pagado intereses legales o ilegales, etc., no quiere decir que se esté cobrando algo no debido. Diferente es que lo cobrado no corresponda a lo mutuado o adeudado, lo que se debe probar fehacientemente, pues como lo demanda el art. 167 del C.G.P., es el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen, lo cual constituye el principio general de derecho que el

que afirma debe probar su dicho. Lo anterior constituye una carga procesal para la parte.

En tal sentido la Corte Constitucional, ha dicho:

“Una característica de las cargas procesales es entonces su carácter potestativo (a diferencia de la obligación procesal), de modo que no se puede constreñir a cumplirla. Una característica es que la omisión de su realización “puede traer consecuencias desfavorables para éste, las cuales pueden ir desde la preclusión de una oportunidad o un derecho procesal hasta la pérdida del derecho material”. En palabras ya clásicas, “la carga funciona, diríamos, à double face; por un lado el litigante tiene la facultad de contestar, de probar, de alegar; en ese sentido es una conducta de realización facultativa; pero tiene al mismo tiempo algo así como el riesgo de no contestar, de no probar, de no alegar. El riesgo consiste en que, si no lo hace oportunamente, se falla en el juicio sin escuchar sus defensas, sin recibir sus pruebas o sin saber sus conclusiones. Así configurada, la carga es un imperativo del propio interés”.

Se afirma como sustento de la excepción que JULIO FERNEY solo recibió \$ 30.000.000 de pesos, sin embargo, en el interrogatorio de parte absuelto en audiencia señaló haber recibido la suma de \$ 65.000.000, así: Cuando viajamos a Gaitán, él me acompañó en el 2011, le entregó en una maleta con \$ 30.000.000 y 3 o 4 días después me dio los \$ 35.000.000. Pero además en ese mismo interrogatorio, señaló que él llenó el documento en lo referente a color oscuro, con la letra oscura y al revisar el documento base de ejecución a simple vista se puede constatar que el valor que allí aparece en número y letra por setenta millones de pesos, está escrita bajo las características señaladas por el demandado, de donde se deduce que la deuda son SETENTA MILLONES DE PESOS y no \$ 30.000.000, como lo dicen los hechos argumentativos de la excepción.

Aunado a lo anterior, el título valor -letra de cambio- no fue objeto de reproche en del trámite de la actuación, ni tachado de falso por el demandado en tal sentido, por en de la excepción está llamada al fracaso.

ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA, arraigada en que está ligada al cobro de lo no debido, pues pretender o exigir por vía judicial dineros irreales, ilegales y falsas, generaría que el actor se enriqueciera o aumentaría su patrimonio de forma ilegal, pues una de las formas de extinguir las acciones es la cosa juzgada, por ello pretender pagos nacidos de la falsa y ruin voluntad del actor, constituye el empobrecimiento injustificado de demandado.

En la sentencia No. T-219/95, la Corte Constitucional referente al tema señaló: *Son tres los requisitos que deben probarse para que se declare la existencia de un enriquecimiento de esta índole y se ordene la devolución de los bienes correspondientes: 1) un enriquecimiento o aumento de un patrimonio; 2) un empobrecimiento correlativo de otro, y 3) que el enriquecimiento se haya producido sin causa, es decir, sin fundamento jurídico.*

Ahora bien, el enriquecimiento sin causa se fundamenta igualmente en el artículo 831 del C. de Co., que preceptúa: *“nadie podrá enriquecerse sin justa causa a expensas de otro”.* Sin embargo, el desarrollo de éste ha sido doctrinario y jurisprudencial, apoyándose en normas constitucionales para darle soporte y exigibilidad a la misma.

En punto de los elementos que configuran el enriquecimiento sin causa, la Corte Suprema de Justicia, en sentencia reciente, señaló:

“Cinco son los elementos constitutivos del enriquecimiento sin causa, sin cuya reunión no puede existir aquél, a saber:

“1º Que exista un enriquecimiento, es decir, que el obligado haya obtenido una ventaja patrimonial, la cual puede ser positiva o negativa. Esto es, no sólo en el sentido de adición de algo sino también en el de evitar el menoscabo de un patrimonio.

“2º Que haya un empobrecimiento correlativo, lo cual significa que la ventaja obtenida por el enriquecido haya costado algo al empobrecido, o sea que a expensas de éste se haya efectuado el enriquecimiento.

“Es necesario aclarar que la ventaja del enriquecido puede derivar de la desventaja del empobrecido, o, a la inversa, la desventaja de éste derivar de la ventaja de aquél.

“Lo común es que el cambio de la situación patrimonial se opere mediante una prestación dicha por el empobrecido al enriquecido, pero el enriquecimiento es susceptible de verificarse también por intermedio de otro patrimonio.

“El acontecimiento que produce el desplazamiento de un patrimonio a otro debe relacionar inmediatamente a los sujetos activo y pasivo de la pretensión de enriquecimiento, lo cual equivale a exigir que la circunstancia que origina la ganancia y la pérdida sea una y sea la misma.

“3º Para que el empobrecimiento sufrido por el demandante, como consecuencia del enriquecimiento del demandado, sea injusto, se requiere que el desequilibrio entre los dos patrimonios se haya producido sin causa jurídica.

“En el enriquecimiento torticero, causa y título son sinónimos, por cuyo motivo la ausencia de causa o falta de justificación en el enriquecimiento, se toma en el sentido de que la circunstancia que produjo el desplazamiento de un patrimonio a otro no haya sido generada por un contrato o un cuasi-contrato, un delito o un cuasi-delito, como tampoco por una disposición expresa de la ley.

“4º Para que sea legitimada en la causa la acción de in rem verso, se requiere que el demandante a fin de recuperar el bien, carezca de cualquiera otra acción originada por un contrato, un cuasi-contrato, un delito, un cuasi-delito, o de las que brotan de los derechos absolutos.

“Por lo tanto, carece igualmente de la acción de in rem verso el demandante que por su hecho o por su culpa perdió cualquiera de las otras vías de derecho. El debe sufrir las consecuencias de su imprudencia o negligencia.

“5º La acción de in rem verso no procede cuando con ella se pretende soslayar una disposición imperativa de la ley.

Pues bien, el sustento de la excepción está muy lejos de configurar cada uno de los elementos que constituyen la denominación de la excepción.

Ahora como se argumenta que la excepción tiene mucho que ver con la defensa de cobro de lo no debido estudiada con antelación, pues de acuerdo a lo allí decidido, por ningún resquicio se avizora que don JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, haya descargado la obligación que aquí se le cobra, menos se probó que haya sido demandado con antelación o con posterioridad a este proceso con base en el título valor aquí cobrado y que allí haya pagado el importe del mismo, que como consecuencia de ello, se presente la institución jurídica de la cosa juzgada, alegada,

circunstancia ésta que dista mucho del argumento de la defensa propuesta. El medio exceptivo no prospera.

En cuanto al FRAUDE PROCESAL apalancado en que luego de analizar los pormenores del dicho del demandado, confrontando los documentos y pruebas, se denuncia el fraude consolidado al presentar la demanda, pues el demandante omitió citar aspectos relevante como: Inexistencia de carta de instrucciones, ausencia de convención del monto de capital; intereses de plazo y moratorio, haber llenado a su conveniencia los espacios en blanco del título valor, no referenciar los pagos realizados por el demandado, incluir a MIREYA MOLANO como obligada cambiaría sin haber suscrito el título valor.

Agrega que ello permite inferir el dolo para provocar el fraude a su favor, actuaciones que exhiben la mala fe con la que se adiestró al abogado, quien simplemente relató lo indicado por el cliente.

Necesario es señalar que los aspectos que relaciona el apoderado del deudor que se omitieron y consolidaron el fraude que pregona, hemos de precisar que solo son argumentos traídos de los cabellos, pues solo basta con tener la noción de lo que es un título valor y título ejecutivo, haber leído los art. 621, 622, 625, 626, 627, 631, 671, 793, 884 del C. Co., entre otros, para darse cuenta que dichas normas suplen las falencias que se reclaman como sustento de la excepción, allí encontramos las respuestas.

En nuestro caso correspondía a quien propone la excepción dar aplicación al rememorado art. 167 del C.G. del Proceso, y probar (no lo hizo) que había entregado carta de instrucciones verbales o escritas para el llenado del título valor base de ejecución, pues se dijo y aun aparece la prueba que la letra fue firmada con espacios en blanco; demostrar (no lo hizo) que el valor del mutuo no eran \$ 70 millones, sino \$ 30 millones; el monto de los intereses como no fue convenido, la ley suple dicha falencia, art. 884 del C. Co., probar (no lo hizo) que había hecho pagos parciales o abonos a la obligación, en el interrogatorio de parte dijo haber hecho un solo pago, pero no aportó la prueba de su monto, fecha y a quién?; en cuanto a la inclusión de la demandada MIREYA MOLANO como giradora del título, ya fue resuelta dicha circunstancia.

Ahora si consideramos el fraude procesal como un hecho que se interponga en un proceso judicial por medio del que se intente obtener un beneficio indebido para la persona o para otro, que altere los medios de prueba y los presente ante la Justicia o que realice actos tendientes a inducir a un error de la autoridad judicial o administrativa; además que con dicho acto se pretenda obtener una sentencia, una resolución o provocar un acto judicial contrario a lo que debería resolverse, podemos señalar que en el caso concreto ello no ocurre, pues mírese como con la demanda se aportó el título valor base de ejecución, el cual el despacho en su momento lo consideró como idóneo para librar el mandamiento de pago pues llenaba los requisitos que exige la ley para tal fin y de hecho así es, cosa bien diferente es que antes de presentarse el título valor para el cobro, el tenedor legítimo del mismo haya atendido las instrucciones para su llenado, pues en este caso existían espacios en blanco en el mismo y no por ello, necesariamente se comete un fraude procesal.

No se probó que el demandante haya incurrido en hechos que encasillen o tipifiquen dicha conducta penal.

La defensa de AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS PROPIOS DEL TITULO EJECUTIVO, fincada en que se aporta como base del recaudo una letra de cambio de cuya existencia no hay duda, el cual resulta ser un tanto dudoso e incoherente con la demanda, pues en el renglón de obligado solo aparece el señor JULIO FERNEY. Además, que fue manipulada por el demandante para su propio beneficio.

Aduce que según el art. 422 del C.G. del Proceso, se requiere de un documento en donde se adviertan las condiciones tanto formales como de fondo establecidos por el legislador. Así los de forma exigen que se trata de documentos auténticos que conformen unidad jurídica, que emanen de actos o contratos del deudor o de una sentencia de condena proferida por juez. Los segundos que aparezca a favor del ejecutante y a cargo del ejecutado, una obligación clara, expresa y exigible, además líquida o liquidable por operación aritmética si es de pagar una suma de dinero.

Señala que el documento aportado refleja la ausencia total de la exigibilidad, la carta de instrucciones para su llenado, la inclusión de uno o varios demandados generando vías de la ilegalidad, elementos que brillan por su ausencia para fundar los requisitos de claridad, expresividad y exigibilidad.

La Corte suprema de justicia ha definido los elementos del título valor así:

“Los títulos valores se definen como bienes mercantiles al tenor del artículo 619 del Código de Comercio. Son documentos necesarios para legitimar el ejercicio del derecho literal y autónomo que allí se incorpora y por ello habilitan al tenedor, conforme a la ley de circulación del respectivo instrumento, para perseguir su cobro compulsivo a través de la acción cambiaria, sin ser oponible, para los endosatarios, el negocio causal origen del mismo. Los requisitos impuestos a los títulos ejecutivos, consignados en el artículo 422 del Código General del Proceso, relativos a tratarse de un documento proveniente del deudor o de su causante en donde conste una obligación clara, expresa y exigible, por supuesto se trasladan a los títulos valores y, en esa medida, si el instrumento no satisface tales presupuestos, no puede seguir adelante el cobro coercitivo. La claridad de la obligación, consiste en que el documento que la contenga sea inteligible, inequívoco y sin confusión en el contenido y alcance obligacional de manera que no sea oscuro con relación al crédito a favor del acreedor y la deuda respecto del deudor. Que los elementos de la obligación, sustancialmente se encuentren presentes: Los sujetos, el objeto y el vínculo jurídico. Tanto el préstamo a favor del sujeto activo, así como la acreencia en contra y a cargo del sujeto pasivo”.

En consideración a lo dicho por la Corte, si echamos una mirada al título valor base del recaudo ejecutivo, nos damos cuenta que reúne todos los requisitos señalados por la jurisprudencia, pues nótese que estamos en presencias de un título valor -letra de cambio-, que proviene del deudor JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, en el consta una obligación clara de pagar la suma de \$ 70.000.000 de pesos, suma que esta determinada de manera clara, allí no hay que hacer elucubración alguna para comprender y cuantificar que es dicha suma de dinero; la misma está determinada expresamente en la letra de cambio, en letras y números y tiene fecha de exigibilidad, que no es otra que el 03 de diciembre de 2017.

Ahora bien, no existe prueba en el proceso de instrucción alguna, o que prohibiera al tenedor del documento llenar los espacios en blanco. De hecho, está diligenciada

exceptuando los espacios referidos al numero de cuotas y valor de cada una, más el porcentaje de interés mensual.

Tal diligenciamiento fue efectuado por otra persona diferente al deudor, toda vez que el demandado JULIO FERNEY AGUDELO indicó en su interrogatorio de parte haber llenado los espacios con letra oscura, pero además haber firmado la letra por su mamá, sin tener autorización para ello, firma que aparece con una tinta diferente.

De ello da fe también el dictamen grafológico que también señala en la interpretación de resultados que *“los grafismos contenidos en el diligenciamiento letra de cambio motivo de este análisis fueron elaborados por dos o más amanuenses y se usaron por lo menos dos elementos escritores, en consecuencia, hubo dos o tres momentos distintos en la elaboración”*.

Así las cosas, el titulo valor base de ejecución respecto del demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, no reviste ningún reparo, llena lo requisitos de ley para su ejecución y por ende la excepción está llamada al fracaso.

MALA FE DEL TENEDOR DEL TITULO VALOR, sustentada en que el acto en un acto absolutamente ilegal y abusivo llenó los espacios en blanco sin tener en cuenta las disposiciones trazadas por el obligado, causando resquebrajamiento de los principios de literalidad y buena fe.

El actor se vale de mentiras y argumentos carentes de toda probabilidad para buscar un incremento ilegal de su patrimonio, y continúa esperando un desatino de la justicia, sin percatarse que las pruebas apuntan en su contra.

Hasta la saciedad se ha dicho aquí que se deben probar los hechos en que se argumenta la defensa propuesta y esta no es la excepción, ya se dijo que el demandado no probó ni por escrito, ni verbalmente las instrucciones que dio al demandante para el llenado del título valor, no ha demostrado que el señor JOSE JULIAN ALEJO, llenó el titulo valor contrariando las instrucciones por él dadas y simplemente no lo pudo hacer, porque el titulo valor fue llenado por el demandado, incluyendo la firma que se le achaca a su mamá, lo cual hizo sin miramiento de las conductas punibles en las que podía verse inmerso, a pesar de las advertencias, que dijo su apoderado en los alegatos de conclusión le había recalcado.

Si bien la Corte Constitucional ha señalado la buena fe *“...como aquel que exige a los particulares y a las autoridades públicas ajustar sus comportamientos a una conducta honesta, leal y conforme con las actuaciones que podrían esperarse de una “persona correcta (vir bonus)”*. Así la buena fe presupone la existencia de relaciones recíprocas con trascendencia jurídica, y se refiere a la *“confianza, seguridad y credibilidad que otorga la palabra dada”*.

Pero también ha indicado que *“La Corte Constitucional ha considerado que en tanto la buena fe ha pasado de ser un principio general de derecho para transformarse en un postulado constitucional, su aplicación y proyección ha adquirido nuevas implicaciones, en cuanto a su función integradora del ordenamiento y reguladora de las relaciones entre los particulares y entre estos y el Estado, y en tanto postulado constitucional, irradia las relaciones jurídicas entre particulares, y por ello la ley también pueda establecer, en casos específicos, esta presunción en las relaciones que entre ellos se desarrollen”*.

Es así que en nuestro caso al no probarse que se dieron instrucciones al demandante para llenar algunos espacios que estaban en blanco en el titulo valor, no puede

presumirse la mala fe, sino hay que probarla y como ya se dijo, no existe prueba en tal sentido, por lo que los argumentos en que se finca la excepción, no son más que otra escaramuza baladí.

La TACHA DE FALSEDAD, fincada en que el titulo valor fue objeto de manipulación ilícita por el actor, quien sin aceptar lo convenido exhibe el título que adolece de falsedades en la fecha de exigibilidad, capital, inclusión de otro aceptante, por eso tacha de falsos los títulos base de la demanda principal y de su acumulación, y sea sancionado el responsable de la indebida manipulación y temeridad.

Nada diferente expone la defensa como sustento de esta excepción al repertorio ya dicho. Se dijo que la inclusión de otro aceptante no proviene sino de la irresponsable actuación del demandado AGUDELO MOLANO, quien sin escrúpulo alguno en el interrogatorio de parte absuelto en audiencia dijo “la firma de mi mamá la llené yo”, “No tuve autorización o poder de mamá para firmarla, lo hice solo”, luego la posible falsedad proviene de su actuar en tal sentido y no logró probar que fuera el demandante quien llenó los demás espacios del título valor, pues mírese que dijo en el interrogatorio que “yo llené la letra, inicialmente se la dí estando él presente, estaba llena con letra oscura, me la devolvió” luego añadió: “la letra em color claro fue posterior, la firma la impuse una vez él me la devolvió”, se pregunta el despacho, si la firma de la mamá, con letra clara la impuso él luego de devuelta la letra por el demandado y a simple vista la tinta del llenado de los demás espacios del título valor, es la misma de la mentada firma, entonces quien llenó el titulo valor?.

Lo cierto es que al demandado le correspondía probar que el demandado había llenado el titulo valor a su arbitrio y desatendiendo las instrucciones entregadas para tal fin y como no lo hizo, la excepción no se abre paso.

No advera el despacho que se hayan probado hechos que den cuenta de excepción alguna que el despacho deba declarar de oficio, razón por la cual no queda otra alternativa, que ante el fracaso de las excepciones propuestas por el demandado JULIO FERNENY AGUDELO MOLANO, se disponga ordenar seguir la ejecución en su contra como se dijo en el mandamiento de pago, practicar liquidación de crédito y costas. Se condenará en costas.

En razón y mérito de lo expuesto, el Juzgado Octavo Civil Municipal de Villavicencio, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: DECLARAR probada la excepción demerito propuesta por la demandada MIREYA MOLANO MIRABAL, INEXISTENCIA DEL DEMANDADO-FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA, por lo dicho en la parte motiva. Como consecuencia declarar terminado el proceso ejecutivo adelantado por JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA en su contra.

SEGUNDO: LEVANTAR las medidas cautelares decretadas y practicadas a los bienes de la demandada MIREYA MOLANO MIRABAL. Téngase en cuenta embargo de remanentes. Ofíciase en tal sentido.

PROCESO: EJECUTIVO SINGULAR
NUMERO: 500014003008-2018-00285-00
DEMANDANTE: JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA
DEMANDADO: JOSE FERNEY AGUDELO MOLANO
MIREYA MOLANO MIRABAL

14

TERCERA: CONDENAR en costas a la parte ejecutante. Inclúyase en la liquidación de costas como agencias y trabajo en derecho la suma de \$ 6.249.600, oo M/cte.

CUARTO: DECLARAR no probadas las excepciones de merito propuestas por la parte demandada JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO, denominadas AUSENCIA DE LOS REQUISITOS LEGALES DE LOS TITULOS VALORES EN DEMANDA; COBRO DE LO NO DEBIDO, ENRIQUECIMIENTO SIN JUSTA CAUSA, FRAUDE PROCESAL, AUSENCIA DE LOS ELEMENTOS PROPIOS DEL TITULO EJECUTIVO, MALA FE DEL TENEDOR DEL TITULO VALOR, TACHA DE FALSEDAD, conforme a lo expuesto en la parte motiva de esta providencia.

QUINTO: ORDENAR seguir adelante la ejecución en contra del demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO y a favor del demandante JOSE JULIAN ALEJO MANTILLA, tal y como se dijo en el mandamiento de pago.

SEXTO: PRACTICAR la liquidación del crédito conforme a lo dispuesto en le art. 446 del C. G. del Proceso.

SEPTIMO: COMPULSAR copias de la actuación y/o enviar copia de la misma, vía correo electrónico a la Fiscalía General de la Nación, para que, de así considerarlo procedente, se inicien las investigaciones a que haya lugar en contra del señor JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO.

OCTAVO: CONDENAR en costas al demandado JULIO FERNEY AGUDELO MOLANO. Inclúyase en la liquidación de costas la suma \$ 6.249.600, como agencias y trabajo en derecho. Tásense.

NOTIFIQUESE Y CUMPLASE.

Firmado Por:
Ignacio Pinto Pedraza
Juez
Juzgado Municipal
Civil 008
Villavicencio - Meta

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: 198d3624c86d6484bbba0225215b2b390741ce7bf4ea8320c6b724d1a029b46c

Documento generado en 27/09/2022 12:24:37 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>